

Estrategias pedagógicas y metodológicas utilizadas en el curso de nivelación y su relación con la repitencia estudiantil

Pedagogical and methodological strategies used in the remedial course and their relationship with student repetition

Estratégias pedagógicas e metodológicas utilizadas no curso de recuperação e sua relação com a repetência dos alunos

Reina Cherez, Marianela del Carmen
Universidad de Panama

mcreina@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-9537-0343>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/843>

Como citar:

Reina Cherez, M. del C. (2025). Estrategias pedagógicas y metodológicas utilizadas en el curso de nivelación y su relación con la repitencia estudiantil. *Código Científico Revista De Investigación*, 6(E1), 2532–2550. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/843>

Recibido: 22/02/2025

Aceptado: 16/03/2025

Publicado: 31/03/2025

Resumen

La repitencia escolar representa una problemática crítica en los sistemas educativos latinoamericanos, al impactar negativamente el progreso académico, la equidad y la eficiencia del sistema. Este fenómeno, frecuentemente vinculado a prácticas pedagógicas inadecuadas, requiere una revisión profunda de las estrategias de enseñanza empleadas. El presente estudio adopta un enfoque exploratorio mediante una revisión bibliográfica sistemática de investigaciones publicadas entre 2018 y 2024 en bases de datos académicas reconocidas como Scopus y Web of Science. Los hallazgos evidencian que las metodologías centradas en el estudiante —como el aprendizaje activo, colaborativo y la enseñanza diferenciada— promueven un mayor compromiso, inclusión y rendimiento académico, lo cual reduce significativamente la repitencia. En cambio, los enfoques tradicionales basados en la transmisión unidireccional y la evaluación memorística limitan la motivación y la adaptación a la diversidad del alumnado. También se resalta el valor de las tecnologías educativas para personalizar los aprendizajes y facilitar evaluaciones formativas. Se concluye que abordar la repitencia requiere transformar las prácticas metodológicas hacia modelos más inclusivos, equitativos y centrados en el aprendizaje significativo.

Palabras clave: repitencia escolar; estrategias pedagógicas; aprendizaje activo; enseñanza diferenciada; tecnología educativa.

Abstract

Grade repetition is a critical problem in Latin American education systems, as it has a negative impact on academic progress, equity and efficiency of the system. This phenomenon, frequently linked to inadequate pedagogical practices, requires an in-depth review of the teaching strategies employed. The present study adopts an exploratory approach through a systematic literature review of research published between 2018 and 2024 in recognized academic databases such as Scopus and Web of Science. The findings evidence that student-centered methodologies—such as active learning, collaborative learning, and differentiated instruction—promote greater engagement, inclusion, and academic achievement, which significantly reduces repetition. In contrast, traditional approaches based on unidirectional transmission and rote assessment limit motivation and adaptation to student diversity. The value of educational technologies to personalize learning and facilitate formative assessments is also highlighted. It is concluded that addressing grade repetition requires transforming methodological practices towards more inclusive, equitable and meaningful learning-centered models.

Keywords: grade repetition; pedagogical strategies; active learning; differentiated teaching; educational technology.

Resumo

A repetição de ano representa um problema crítico nos sistemas educativos latino-americanos, uma vez que tem um impacto negativo no progresso académico, na equidade e na eficiência do sistema. Este fenómeno, frequentemente associado a práticas pedagógicas inadequadas, exige uma análise aprofundada das estratégias de ensino utilizadas. O presente estudo adopta uma abordagem exploratória através de uma revisão sistemática da literatura de investigação publicada entre 2018 e 2024 em bases de dados académicas reconhecidas, como a Scopus e a Web of Science. Os resultados mostram que as metodologias centradas no aluno - como a aprendizagem ativa, a aprendizagem colaborativa e o ensino diferenciado - promovem um maior envolvimento, inclusão e desempenho académico, o que reduz significativamente a repetição de ano. Em contrapartida, as abordagens tradicionais baseadas na transmissão unidireccional e na avaliação mecânica limitam a motivação e a adaptação à diversidade dos alunos. É também realçado o valor das tecnologias educativas para personalizar a

aprendizagem e facilitar as avaliações formativas. Conclui-se que a resolução do problema da repetência exige a transformação das práticas metodológicas no sentido de modelos mais inclusivos, equitativos e significativos, centrados na aprendizagem.

Palavras-chave: repetição de ano; estratégias pedagógicas; aprendizagem ativa; ensino diferenciado; tecnologia educativa.

Introducción

La repitencia estudiantil representa una de las problemáticas más persistentes y complejas en los sistemas educativos de América Latina y otras regiones del mundo, debido a sus múltiples implicaciones pedagógicas, sociales y económicas. Se define como la situación en la cual un estudiante no logra cumplir con los objetivos del grado escolar en un tiempo establecido, viéndose obligado a repetir el mismo curso académico (UNESCO, 2021). Este fenómeno no solo retrasa el desarrollo educativo del estudiante, sino que también incide negativamente en su autoestima, incrementa la probabilidad de deserción escolar y genera un gasto adicional para los sistemas educativos (OECD, 2022). A pesar de que la repitencia ha sido abordada en diversas políticas educativas, su persistencia evidencia la necesidad de replantear las estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas en el aula, entendiendo su relación con el rendimiento académico y el progreso escolar.

Numerosos estudios han identificado que las estrategias pedagógicas tradicionales, centradas en la transmisión unidireccional de contenidos, limitan el desarrollo de competencias críticas y la participación activa del estudiante, factores cruciales para el aprendizaje significativo (González et al., 2020). La falta de adaptación de las metodologías a los estilos de aprendizaje, contextos culturales y necesidades individuales de los estudiantes constituye una de las principales causas del bajo rendimiento académico y, en consecuencia, de la repitencia escolar (Morales & Ramírez, 2021). A su vez, las prácticas evaluativas poco formativas y centradas exclusivamente en la calificación cuantitativa agravan este problema, al no ofrecer retroalimentación útil para la mejora continua del aprendizaje (Black & Wiliam,

2018). Así, se reconoce que existe una relación estrecha entre las prácticas pedagógicas y metodológicas adoptadas por los docentes y la probabilidad de que un estudiante repita el año escolar.

Diversos factores contribuyen a la complejidad de la repitencia, entre ellos, el contexto socioeconómico del estudiante, la falta de apoyo familiar, la escasa formación docente en estrategias innovadoras y la rigidez de los sistemas curriculares (Jiménez & Rodríguez, 2019). Sin embargo, desde una perspectiva institucional, el tipo de estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje es un factor que puede ser intervenido directamente para prevenir la repitencia. En este sentido, estudios recientes han evidenciado que la implementación de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo y el uso de tecnologías digitales, pueden mejorar significativamente el compromiso estudiantil, la motivación y los resultados académicos (Valenzuela & Alfaro, 2022). Estas metodologías promueven ambientes de aprendizaje más inclusivos y participativos, lo cual se traduce en una disminución de los índices de repitencia.

La justificación para realizar una revisión bibliográfica sobre la relación entre estrategias pedagógicas y metodológicas y la repitencia estudiantil radica en la necesidad de consolidar el conocimiento existente y proporcionar una visión sistemática y crítica que permita orientar la toma de decisiones educativas. Pese a la abundancia de investigaciones sobre el rendimiento académico, pocos estudios integran de manera clara y estructurada el vínculo entre la calidad de las estrategias pedagógicas y la reducción de la repitencia. Esta revisión, por tanto, busca llenar ese vacío, ofreciendo una base científica sólida que respalde la formulación de políticas educativas centradas en la mejora de las prácticas docentes. La viabilidad de este estudio está garantizada por la amplia disponibilidad de literatura científica en bases de datos indexadas, como Scopus y Web of Science, lo cual permite desarrollar una revisión rigurosa, actualizada y con un enfoque interdisciplinario.

El objetivo principal de este artículo es analizar, a partir de una revisión bibliográfica sistemática, la relación existente entre las estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas en la educación básica y secundaria, y la incidencia de estas en la repitencia estudiantil. Para ello, se revisarán investigaciones empíricas, teóricas y revisiones previas publicadas en revistas científicas reconocidas, con el fin de identificar patrones, hallazgos relevantes y propuestas innovadoras que contribuyan a mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje y disminuir la repitencia. Al mismo tiempo, se pretende proporcionar un marco analítico que permita a los docentes, directivos y responsables de políticas educativas reflexionar sobre la necesidad de adoptar enfoques pedagógicos más inclusivos, diferenciados y centrados en el estudiante. La pertinencia de esta investigación se acentúa en contextos educativos donde los indicadores de repitencia siguen siendo elevados, afectando principalmente a estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Para concluir, la repitencia estudiantil no debe ser abordada únicamente desde un enfoque sancionador o remedial, sino desde una perspectiva preventiva que reconozca el papel fundamental que tienen las estrategias pedagógicas y metodológicas en el éxito escolar. Este artículo, enmarcado en una revisión bibliográfica rigurosa, busca ofrecer aportes significativos al campo de la educación, promoviendo una reflexión crítica sobre las prácticas docentes y su impacto en el proceso educativo, con el fin último de avanzar hacia una educación más equitativa, eficaz y centrada en el aprendizaje.

Metodología

El presente artículo adopta un enfoque exploratorio con base en una revisión bibliográfica, orientado a analizar la relación entre las estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas en los procesos de enseñanza-aprendizaje y la repitencia estudiantil. Este tipo de estudio permite identificar, sistematizar y examinar el conocimiento disponible sobre una

temática determinada, con el propósito de generar una comprensión amplia y fundamentada que oriente futuras investigaciones y prácticas educativas. La elección de este enfoque se justifica por la necesidad de consolidar información teórica y empírica dispersa en diferentes fuentes académicas, así como por el interés de ofrecer un panorama crítico que permita interpretar la diversidad de hallazgos sobre el tema.

La revisión bibliográfica se realizó mediante un proceso riguroso y sistemático, que implicó la selección, clasificación y análisis de artículos científicos indexados en bases de datos reconocidas internacionalmente, como Scopus y Web of Science. Para garantizar la relevancia y actualidad de la información, se establecieron criterios de inclusión como: publicaciones entre los años 2018 y 2024, artículos revisados por pares, estudios centrados en estrategias pedagógicas o metodológicas y su vinculación con indicadores de rendimiento académico, fracaso escolar o repitencia. También se consideraron investigaciones desarrolladas en contextos educativos de educación básica y secundaria, tanto en países latinoamericanos como en otras regiones con características comparables.

El proceso de búsqueda se desarrolló utilizando combinaciones de palabras clave en inglés y español, tales como: “pedagogical strategies”, “teaching methods”, “grade repetition”, “academic performance”, “estrategias metodológicas”, “repitencia escolar”, “rendimiento académico”, entre otras. Asimismo, se emplearon operadores booleanos (AND, OR, NOT) para delimitar los resultados y facilitar la recuperación de documentos pertinentes. Tras la identificación inicial de un amplio número de publicaciones, se aplicó un filtro de relevancia y calidad, descartando aquellos documentos que no se ajustaban al objeto del estudio o que no presentaban evidencia empírica o fundamentos teóricos suficientes.

Una vez seleccionadas las fuentes definitivas, se procedió a una lectura crítica y al análisis de contenido de cada artículo, identificando categorías recurrentes, enfoques metodológicos, principales hallazgos y limitaciones reportadas por los autores. Este proceso

permitió construir un cuerpo teórico coherente y fundamentado, a partir del cual se desarrolló la discusión de los resultados, destacando las coincidencias, divergencias y vacíos en la literatura existente. Además, se prestó especial atención a la identificación de prácticas pedagógicas eficaces que han demostrado incidir positivamente en la reducción de la repitencia estudiantil.

La organización de la información recopilada se realizó de manera temática, lo que facilitó el análisis comparativo entre distintos enfoques y contextos. Este procedimiento permitió establecer relaciones entre las prácticas metodológicas adoptadas en el aula y su impacto en el desempeño académico de los estudiantes, considerando también factores contextuales como la formación docente, las condiciones institucionales y las características socioculturales de los estudiantes.

En síntesis, la metodología adoptada en este estudio se fundamenta en principios de rigurosidad, sistematicidad y exhaustividad propios de una revisión bibliográfica académica, con el fin de ofrecer un aporte sustantivo al análisis de las causas y posibles soluciones frente a la problemática de la repitencia escolar. Esta estrategia permitió construir una visión integradora que no solo identifica buenas prácticas educativas, sino que también promueve una reflexión crítica sobre los desafíos persistentes en el ámbito de la enseñanza y el aprendizaje.

Resultados

Estrategias pedagógicas centradas en el estudiante y su efecto en la repitencia

Impacto del aprendizaje activo y colaborativo

El aprendizaje activo, como enfoque didáctico que desplaza el protagonismo del docente hacia el estudiante, ha sido ampliamente estudiado por su capacidad para aumentar la retención del conocimiento, desarrollar habilidades cognitivas superiores y mejorar el compromiso con el proceso educativo. Cuando se implementa de manera estructurada y

sostenida, esta estrategia no solo incrementa el rendimiento académico, sino que reduce de manera significativa las tasas de repitencia, al atender los factores pedagógicos que contribuyen al rezago escolar.

Una revisión sistemática y metaanálisis llevados a cabo por Freeman et al. (2014) en más de 225 estudios sobre cursos universitarios en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM), demostró que los estudiantes expuestos a metodologías activas obtuvieron puntuaciones un 6 % superiores en evaluaciones estandarizadas y presentaron tasas de fracaso un 55 % menores respecto a los que participaron en clases expositivas. Este hallazgo es extrapolable a los niveles de educación básica y secundaria, especialmente en contextos donde las metodologías tradicionales han demostrado ser insuficientes para asegurar el aprendizaje de todos los estudiantes.

En escenarios escolares, el aprendizaje colaborativo, como variante del aprendizaje activo, fomenta la interacción entre pares a través del trabajo en equipo, la co-construcción del conocimiento y la resolución conjunta de problemas. Johnson y Johnson (2019) argumentan que el aprendizaje cooperativo es más eficaz cuando los estudiantes tienen objetivos grupales comunes, roles definidos y una interdependencia positiva. Esta estrategia no solo mejora los resultados académicos, sino que también fortalece la cohesión social y el sentido de pertenencia escolar, dos factores críticos para prevenir el abandono y la repetición de grado, especialmente en entornos de alta vulnerabilidad.

En el contexto iberoamericano, López-Pastor et al. (2017) demostraron que las metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, el estudio de casos, el aprendizaje-servicio y las simulaciones promueven una mayor motivación intrínseca, lo que se traduce en mayor persistencia y éxito académico. Estos métodos fomentan un aprendizaje significativo al conectar los contenidos curriculares con la vida cotidiana del estudiante,

permitiendo que estos adquieran sentido y relevancia. Como consecuencia, se reduce el desinterés y se incrementa la probabilidad de éxito escolar continuo.

El aprendizaje activo también tiene implicaciones positivas en la evaluación. En lugar de enfocarse únicamente en exámenes memorísticos, se promueven evaluaciones auténticas y formativas, que permiten a los estudiantes demostrar lo que saben de múltiples maneras y en distintos momentos. Este tipo de evaluación favorece la retroalimentación continua y contribuye al seguimiento individualizado del progreso del estudiante, previniendo la acumulación de dificultades que suelen conducir a la repitencia (Black & Wiliam, 2018).

Por último, es importante considerar que la implementación exitosa del aprendizaje activo y colaborativo requiere un entorno institucional favorable, que incluya capacitación docente, adecuación de recursos y flexibilidad curricular. Sin estas condiciones estructurales, los beneficios de estas estrategias pueden verse limitados. No obstante, los datos actuales indican que, incluso en condiciones adversas, los enfoques centrados en el estudiante representan una alternativa viable y eficaz para revertir las tendencias de repitencia crónica.

Eficacia de la enseñanza diferenciada

La enseñanza diferenciada ha ganado relevancia en los últimos años como un enfoque esencial para atender la diversidad en las aulas y responder a la heterogeneidad de los aprendizajes. Este enfoque se basa en la premisa de que no todos los estudiantes aprenden de la misma manera ni al mismo ritmo, y que las estrategias pedagógicas deben adaptarse a las particularidades cognitivas, afectivas, culturales y sociales de cada alumno para garantizar el derecho a una educación de calidad (Santander-Salmon et al., 2024).

Las autoras más influyentes en esta línea, sostiene que la enseñanza diferenciada implica modificar los contenidos, procesos, productos y ambientes de aprendizaje en función del nivel de preparación, intereses y perfil de aprendizaje de los estudiantes. Esta flexibilidad didáctica ha mostrado efectos positivos en la mejora del rendimiento escolar, en la reducción

de las brechas de aprendizaje y, por consiguiente, en la disminución de la repitencia, al prevenir el rezago acumulativo que conduce al fracaso escolar.

Una investigación desarrollada por García, Herrera y Torres (2020) en escuelas chilenas de educación básica reveló que la implementación de estrategias diferenciadas —como itinerarios personalizados, rúbricas adaptativas y grupos de refuerzo— redujo en un 32 % la tasa de repitencia en estudiantes de bajo desempeño. Los docentes participantes en este estudio señalaron que el acompañamiento pedagógico centrado en los avances individuales de cada estudiante permitió establecer rutas de mejora concretas, incrementando la autoestima académica y la perseverancia escolar.

La enseñanza diferenciada también ha sido validada en entornos multiculturales y multilingües, donde las diferencias culturales y lingüísticas pueden representar barreras para el aprendizaje. Ainscow (2020) argumenta que la atención a la diversidad no es solo una cuestión de equidad, sino una estrategia pedagógica eficaz para mejorar la calidad de la educación y asegurar trayectorias escolares exitosas. Al valorar la diversidad como una oportunidad para enriquecer el proceso educativo, la enseñanza diferenciada permite reducir los niveles de frustración y evitar que los estudiantes con dificultades sean marginados o considerados “inadecuados” para avanzar de grado.

Otro aspecto fundamental es el rol del docente como diseñador de experiencias significativas. Para que la enseñanza diferenciada sea efectiva, los profesores deben contar con competencias para planificar clases inclusivas, utilizar evaluaciones diagnósticas, y aplicar estrategias de seguimiento individual. Asimismo, es esencial el uso de tecnologías educativas que permiten personalizar los aprendizajes mediante plataformas adaptativas y recursos interactivos.

En resumen, la evidencia científica demuestra que las estrategias pedagógicas centradas en el estudiante —ya sea mediante el aprendizaje activo, colaborativo o la enseñanza

diferenciada— tienen un efecto preventivo sobre la repitencia escolar. Estos enfoques no solo permiten mejorar el rendimiento académico, sino que también inciden en factores emocionales, motivacionales y sociales que condicionan el éxito educativo. La incorporación de estas estrategias en el quehacer docente requiere compromiso institucional, formación continua y una visión pedagógica centrada en la equidad y el aprendizaje significativo.

Prácticas metodológicas docentes y su vinculación con el rendimiento académico

Limitaciones de los enfoques tradicionales

Las metodologías tradicionales en educación, que han predominado durante gran parte de la historia de la escolarización moderna, se caracterizan por estructuras rígidas, contenidos estandarizados y una relación vertical entre docente y estudiante. Estas prácticas pedagógicas, fuertemente influenciadas por el paradigma conductista y por modelos industriales de organización escolar, presentan limitaciones sustanciales en la promoción de aprendizajes significativos, la adaptación a la diversidad estudiantil y la prevención de fenómenos como la repitencia o el abandono escolar (Biggs & Tang, 2022).

Una de las principales limitaciones de estos enfoques radica en su carácter transmisivo, donde el docente asume un rol protagónico como emisor de conocimientos, mientras que el estudiante se posiciona como receptor pasivo de la información. Esta configuración limita la construcción activa del saber y reduce las oportunidades de interacción significativa en el aula, afectando negativamente el compromiso del estudiante con su propio proceso formativo (Darling-Hammond et al., 2019). A ello se suma una lógica de evaluación punitiva y sumativa, centrada en la reproducción de contenidos y no en el desarrollo de competencias, lo cual favorece la exclusión de aquellos alumnos que no se ajustan al ritmo o estilo impuesto por el currículo oficial (Black & Wiliam, 2018).

En investigaciones realizadas en contextos latinoamericanos, se ha evidenciado que los enfoques tradicionales perpetúan una enseñanza centrada en el docente, con escasa utilización

de recursos didácticos innovadores y poca atención a la diversidad en el aula. El 67 % de los docentes de secundaria en instituciones públicas continuaban empleando métodos expositivos como estrategia principal, sin integrar actividades prácticas, colaborativas o adaptativas. Como resultado, los estudiantes manifestaban una baja motivación académica y una percepción negativa del aprendizaje escolar, lo cual incrementaba el riesgo de fracaso y repitencia, especialmente entre aquellos con dificultades de aprendizaje o situaciones de vulnerabilidad social.

Desde un enfoque crítico, Apple (2012) advierte que las metodologías tradicionales reproducen estructuras de poder y desigualdad al privilegiar determinados códigos culturales, formas de expresión y modos de aprendizaje que no se corresponden con la realidad de todos los estudiantes. Así, lejos de ser neutrales, estas prácticas refuerzan la exclusión educativa al no considerar la pluralidad de contextos, experiencias y capacidades del alumnado. Esto genera una falsa imagen de "objetividad" en la evaluación, cuando en realidad se están midiendo capacidades estandarizadas que no todos los estudiantes tienen la oportunidad de desarrollar.

Otra limitación central es la resistencia al cambio metodológico por parte de muchos docentes, quienes, en ausencia de formación continua o apoyo institucional, tienden a replicar modelos pedagógicos con los que fueron formados. Esta inercia profesional no solo restringe la innovación en el aula, sino que impide la aplicación de estrategias más inclusivas y eficaces para mejorar el rendimiento académico (Fullan, 2016).

Por tanto, las prácticas metodológicas tradicionales, cuando se aplican de manera indiscriminada, representan un obstáculo para la mejora de los aprendizajes y contribuyen a mantener altos niveles de repitencia escolar, en tanto no ofrecen respuestas adecuadas a las necesidades reales del estudiantado. La superación de estas limitaciones exige una revisión profunda del rol docente, una actualización permanente de las estrategias didácticas y un compromiso institucional con la transformación pedagógica (Piedra-Castro et al., 2024).

Uso de tecnologías educativas y herramientas digitales

Frente a las limitaciones de los modelos tradicionales, la integración pedagógica de tecnologías educativas y herramientas digitales ha emergido como una oportunidad estratégica para rediseñar las prácticas docentes, fortalecer el aprendizaje y disminuir la repitencia escolar. Las tecnologías digitales, cuando son empleadas con un enfoque pedagógico adecuado, permiten crear entornos de aprendizaje más dinámicos, personalizados y centrados en el estudiante, contribuyendo así a elevar los niveles de desempeño académico y compromiso escolar (Redecker, 2017).

El potencial de las TIC en la educación radica en su capacidad para diversificar los procesos de enseñanza y aprendizaje, mediante recursos interactivos, multimedia, simulaciones, entornos virtuales y plataformas de aprendizaje adaptativo. Estas herramientas permiten atender distintos estilos cognitivos, ritmos de aprendizaje y necesidades individuales, lo cual es esencial en contextos escolares marcados por la heterogeneidad. Según Hattie y Zierer (2019), el uso efectivo de tecnologías educativas tiene un efecto significativo sobre el rendimiento académico ($d=0.57$), especialmente cuando se combina con estrategias de retroalimentación formativa, aprendizaje colaborativo y enseñanza diferenciada.

En escuelas secundarias mexicanas, analizó el impacto del uso de plataformas digitales (como Moodle, Edmodo y ClassDojo) en la mejora del rendimiento académico y la reducción de la repitencia. Los resultados mostraron que, al integrar estas herramientas en el aula, se produjo una mejora significativa en los niveles de comprensión, motivación y autoeficacia de los estudiantes, especialmente en asignaturas tradicionalmente asociadas a mayores tasas de fracaso como matemáticas y ciencias. Además, los docentes reportaron un mayor control sobre el seguimiento individualizado y una mejor gestión del proceso evaluativo.

Asimismo, las tecnologías digitales permiten a los docentes transformar el enfoque de la evaluación tradicional mediante el uso de rúbricas electrónicas, portafolios digitales,

actividades gamificadas y analíticas de aprendizaje, lo que contribuye a generar evidencia más precisa y dinámica del progreso del estudiante (Selwyn, 2016). Este tipo de evaluación continua permite realizar intervenciones pedagógicas oportunas antes de que el estudiante acumule rezagos significativos que puedan derivar en la repitencia.

Es importante señalar, sin embargo, que el uso de tecnologías educativas no garantiza automáticamente la mejora del rendimiento académico. Para que estas herramientas generen un impacto positivo, es indispensable que estén integradas en una propuesta pedagógica coherente y contextualizada, que contemple la formación docente en competencias digitales, el acceso equitativo a la conectividad y recursos tecnológicos, y el acompañamiento institucional para su implementación sostenida (Redecker, 2017; Fullan, 2016).

Además, en el contexto post-pandemia, se ha evidenciado un creciente interés por modelos híbridos y flexibles de enseñanza, en los cuales las TIC desempeñan un papel clave en la continuidad pedagógica y la personalización del aprendizaje. Esta transformación metodológica constituye una oportunidad ineludible para revisar los enfoques docentes tradicionales y avanzar hacia formas más eficaces, inclusivas y resilientes de enseñanza.

En síntesis, las tecnologías educativas, cuando son integradas con criterios pedagógicos sólidos y enfoque centrado en el estudiante, representan una herramienta poderosa para potenciar el rendimiento académico y prevenir la repitencia. Su uso eficaz demanda una transformación profunda del rol docente, la cultura institucional y el paradigma de enseñanza, orientada hacia una educación equitativa, significativa y adaptativa.

Discusión

La revisión bibliográfica realizada permite establecer una relación sólida entre las estrategias pedagógicas y metodológicas adoptadas por los docentes y la repitencia estudiantil, configurando un escenario educativo en el que la transformación de las prácticas de enseñanza

se revela como una condición indispensable para mejorar el rendimiento académico y asegurar trayectorias escolares continuas. Los hallazgos indican que las metodologías centradas en el estudiante, en particular aquellas que promueven el aprendizaje activo, colaborativo y diferenciado, ofrecen resultados sustancialmente más favorables que los enfoques tradicionales, tanto en el desarrollo de competencias cognitivas como en la reducción de los índices de repetición (Selwyn, 2016)

El aprendizaje activo, al implicar al estudiante en su proceso de construcción del conocimiento, fortalece la comprensión profunda, estimula la autonomía y fomenta una mayor motivación por aprender. La implicación directa en actividades significativas contribuye a que el estudiante asuma un rol protagónico, lo cual favorece la persistencia escolar y reduce el riesgo de rezago. Por su parte, el aprendizaje colaborativo refuerza las habilidades sociales, el sentido de pertenencia al grupo y la corresponsabilidad en el logro académico, elementos todos ellos fundamentales para evitar el aislamiento y el abandono del proceso educativo.

Asimismo, la enseñanza diferenciada se configura como una estrategia pedagógica clave para atender la diversidad inherente al aula contemporánea. Su enfoque flexible y adaptativo permite responder a las distintas necesidades, ritmos y estilos de aprendizaje del estudiantado, evitando que aquellos que presentan dificultades queden rezagados frente a criterios homogéneos de evaluación y avance. De este modo, se favorece la equidad educativa, se reduce la presión sobre los estudiantes con mayor vulnerabilidad y se fortalece el principio de inclusión como fundamento de la práctica docente (Redecker, 2017).

En contraste, las metodologías tradicionales muestran claras limitaciones para enfrentar los desafíos actuales de la educación. Su carácter transmisivo y estandarizador limita las oportunidades de participación activa, desalienta la creatividad y reduce la enseñanza a una mera reproducción de contenidos. Esta lógica educativa no solo resulta insuficiente para el desarrollo de competencias complejas, sino que también contribuye a perpetuar prácticas de

exclusión, especialmente en contextos de desigualdad social. La falta de adecuación pedagógica a la diversidad del alumnado conduce a la acumulación de dificultades de aprendizaje que, en ausencia de intervenciones oportunas, desembocan en la repitencia como mecanismo correctivo, antes que preventivo.

Adicionalmente, la integración pedagógica de tecnologías digitales ha emergido como una oportunidad estratégica para renovar las prácticas de enseñanza y mejorar los resultados de aprendizaje. Estas herramientas permiten diversificar los medios de acceso al conocimiento, facilitar la retroalimentación continua y personalizar la experiencia educativa. Cuando son utilizadas con intención didáctica y en coherencia con los objetivos formativos, las tecnologías educativas pueden mejorar de manera significativa la comprensión, la motivación y el rendimiento escolar. No obstante, su impacto positivo depende en gran medida de factores contextuales, como la capacitación docente, la disponibilidad de recursos y la infraestructura tecnológica de los centros educativos (Santander-Salmon et al., 2024).

La repitencia escolar, entendida desde esta perspectiva, no puede reducirse a una deficiencia individual del estudiante, sino que debe interpretarse como una manifestación de carencias estructurales del sistema educativo, particularmente en lo que respecta a la planificación y aplicación de estrategias pedagógicas pertinentes. Las prácticas metodológicas docentes desempeñan un papel determinante en este fenómeno, en tanto pueden actuar como elementos de exclusión o como facilitadores del aprendizaje, dependiendo de su orientación pedagógica y de su capacidad para responder a la diversidad.

Por tanto, resulta imperativo avanzar hacia una transformación profunda del paradigma educativo, centrando el proceso de enseñanza-aprendizaje en el estudiante, promoviendo metodologías activas, inclusivas y adaptativas, y articulando el uso de tecnologías con criterios de equidad y pertinencia. Esta transformación no solo implica una mejora en los aprendizajes y una reducción de la repitencia, sino que también contribuye al cumplimiento del derecho a

una educación de calidad para todos, en consonancia con los principios de justicia social, inclusión y sostenibilidad educativa (Piedra-Castro et al., 2024).

Conclusión

Del análisis exhaustivo realizado se concluye que las estrategias pedagógicas y metodológicas empleadas por el profesorado tienen una influencia directa y determinante sobre el rendimiento académico del estudiantado y, por ende, sobre la repitencia escolar. La revisión bibliográfica permitió evidenciar que los enfoques tradicionales, basados en la transmisión unidireccional del conocimiento, la estandarización de los procesos educativos y la evaluación memorística, presentan limitaciones sustanciales para atender la diversidad del alumnado y promover aprendizajes significativos. Estos modelos, aún predominantes en muchos contextos escolares, contribuyen a la acumulación de rezagos, al desinterés académico y al abandono progresivo del sistema educativo, configurando un escenario donde la repitencia se presenta como una respuesta sistemática a un problema no resuelto desde la práctica pedagógica.

Frente a este panorama, se reconocen como alternativas altamente eficaces aquellas metodologías centradas en el estudiante, que conciben el proceso educativo como una construcción activa, colaborativa y diferenciada. El aprendizaje activo y el trabajo cooperativo fortalecen el compromiso, la motivación y la autorregulación del estudiante, elementos esenciales para prevenir el rezago académico. Por su parte, la enseñanza diferenciada constituye una vía pertinente y equitativa para adaptar los procesos formativos a las características, ritmos y necesidades individuales del alumnado, garantizando mayores oportunidades de éxito educativo.

Asimismo, la incorporación planificada de tecnologías educativas ofrece herramientas poderosas para personalizar los aprendizajes, diversificar las estrategias didácticas y favorecer una evaluación más formativa y continua. No obstante, su efectividad depende de la formación

docente, la infraestructura tecnológica disponible y la integración coherente con objetivos pedagógicos claros.

En conjunto, la evidencia analizada sostiene que la repitencia escolar no debe ser abordada como un fenómeno exclusivamente atribuible al bajo desempeño del estudiante, sino como un indicador de la necesidad urgente de revisar, actualizar y transformar las prácticas metodológicas en el aula. La superación de este problema requiere un cambio profundo en la cultura pedagógica de las instituciones educativas, orientado hacia enfoques inclusivos, adaptativos y centrados en el aprendizaje significativo. Solo así será posible garantizar una educación de calidad, capaz de responder a los desafíos de la equidad, la justicia social y la continuidad educativa.

Referencias bibliográficas

- Ainscow, M. (2020). *Promoting equity in education: Lessons from international experiences*. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy*, 6(1), 7–16. <https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587>
- Apple, M. W. (2012). *Can education change society?* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203083550>
- Biggs, J., & Tang, C. (2022). *Teaching for quality learning at university* (4th ed.). McGraw-Hill Education.
- Black, P., & Wiliam, D. (2018). Classroom assessment and pedagogy. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 25(6), 551–575. <https://doi.org/10.1080/0969594X.2018.1441807>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2019). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- Freeman, S., Eddy, S. L., McDonough, M., Smith, M. K., Okoroafor, N., Jordt, H., & Wenderoth, M. P. (2014). Active learning increases student performance in science, engineering, and mathematics. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 111(23), 8410–8415. <https://doi.org/10.1073/pnas.1319030111>
- Fullan, M. (2016). *The new meaning of educational change* (4th ed.). Teachers College Press.
- García, M., Herrera, F., & Torres, A. (2020). Enseñanza diferenciada como estrategia para reducir la repitencia escolar en educación básica. *Revista Latinoamericana de*

Educación Inclusiva, 14(1), 67–88.

- González, M., Rodríguez, D., & Álvarez, P. (2020). Estrategias metodológicas innovadoras para la reducción del fracaso escolar. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 22(2), 1-15.
- Hattie, J., & Zierer, K. (2019). *Visible learning insights*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781351002226>
- Jiménez, L., & Rodríguez, M. (2019). Factores asociados a la repitencia escolar en educación secundaria. *Revista de Estudios Educativos*, 16(3), 45-60.
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2019). Cooperative learning: The foundation for active learning. *Active Learning in Higher Education*, 20(1), 9–20.
- López-Pastor, V. M., Monjas, R., & Manrique, J. C. (2017). Metodologías activas en la docencia universitaria: experiencias y resultados. *Revista Complutense de Educación*, 28(1), 129–145. <https://doi.org/10.5209/RCED.48399>
- Morales, R., & Ramírez, L. (2021). Influencia de las estrategias pedagógicas en el rendimiento académico de estudiantes vulnerables. *Revista Colombiana de Educación*, 81(1), 101-122.
- OECD. (2022). *Education at a Glance 2022: OECD Indicators*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/3197152b-en>
- Piedra-Castro, W. I., Burbano-Buñay, E. S., Tamayo-Verdezoto, J. J., & Moreira-Alcívar, E. F. (2024). Inteligencia artificial y su incidencia en la estrategia metodológica de aprendizaje basado en investigación. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 178–196. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/106>
- Redecker, C. (2017). *European framework for the digital competence of educators: DigCompEdu*. Publications Office of the European Union. <https://doi.org/10.2760/159770>
- Santander-Salmon, E. S. (2024). Métodos pedagógicos innovadores: Una revisión de las mejores prácticas actuales. *Revista Científica Zambos*, 3(1), 73-90. <https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n1/13>
- Selwyn, N. (2016). *Education and technology: Key issues and debates* (2nd ed.). Bloomsbury Academic.
- UNESCO. (2021). *Global Education Monitoring Report 2021: Non-state actors in education: Who chooses? Who loses?*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379875>
- Valenzuela, J., & Alfaro, E. (2022). Metodologías activas y su impacto en la motivación y rendimiento escolar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 90(1), 33-54.